



La regresión en el marco del tiempo

Magaly Ostos Gómez¹.

¹Psiquiatra magalyostos@cantv.net

Correspondencia: Instituto de Medicina Tropical - Facultad de Medicina - Universidad Central de Venezuela.

Consignado el 31 de Diciembre del 2000 a la Revista Vitae Academia Biomédica Digital.

RESUMEN

Este artículo nos brinda una síntesis de la evolución del concepto de la regresión en la obra de Freud, una revisión en la idea del tiempo en algunos autores que han incursionado en el tema, con una visión restringida a aquellas publicaciones en las cuales se encontraron algunas respuestas a las inquietudes mostradas previamente. La autora no pretende agotar el tema ni dar por concluida esta revisión, sino mostrar hasta donde ha podido llegar en este interesante camino. Presentado en la Reunión Científica del 5 de Febrero de 2000, Asovep

INTRODUCCIÓN

La revisión del concepto de la regresión en la obra freudiana, tal y como realicé en un trabajo presentado en la Jornadas Sigmund Freud 1998, me llevó posteriormente a preguntarme: ¿Regresamos hacia el pasado?. Si esto es así, ¿cómo definiríamos el pasado? ¿Cómo es que ese pasado se hace presente?. Mas aún, ¿qué entendemos por pasado, presente y futuro? En otras palabras, me propuse explorar diversas concepciones del tiempo, del tiempo psicológico, del tiempo del inconsciente, con una visión restringida acorde al objetivo de dar un marco al concepto de la regresión.

A estas preguntas que surgieron como una ulterior reflexión teórica del trabajo antes mencionado se agregó la consideración, desde el vértice de la clínica, de la violencia del fenómeno de la regresión en aquellos pacientes que consideramos más enfermos, más regresivos, aquellos en los cuales la reinstalación de las vivencias reprimidas adquieren tal intensidad y presencia, que cualquier otra consideración actual y consciente es desestimada en aras de la necesidad de revivir el antiguo y conocido sufrimiento.

Esta presentación comenzará con una síntesis de la evolución del concepto de la regresión en la obra de Freud, a lo que seguirá el reporte de un material clínico, para continuar con una revisión de la idea del tiempo en algunos autores que han incursionado en el tema, con una visión restringida a aquellas publicaciones en las que encontré algunas respuestas a las inquietudes mostradas previamente. Para finalizar, presentaré la íntima vinculación entre ambos conceptos. No pretendo ni agotar el tema ni dar por concluida esta revisión; en todo caso, mostraré hasta donde he podido llegar en este interesante camino.

LA REGRESIÓN Y SUS VARIANTES CLÁSICAS

La regresión y sus variantes clásicas



Sigmund Freud, 1909

Siendo múltiples las acepciones y el uso y abuso de este vocablo en la actualidad, comenzaré este trabajo con una revisión del concepto de la regresión en la Obra de Sigmund Freud. En este sentido, intentaré una visión cronológica, ya que no hay una versión única, sino que la noción se va desarrollando y reformulando a medida que el autor se va centrando en diversos tópicos acorde a su interés, como ocurre con otros aspectos de la teoría freudiana.

La palabra alemana "*Regression*" es usada por primera vez en el Manuscrito L, anexo a la Carta 60 a W. Fliess el 2 de mayo de 1897. Pero su primera aparición en una publicación se registra en el Cap. VII de La Interpretación de los Sueños. En una nota agregada en 1914 Freud establece que tomó la idea de la regresión de Alberto Magno (filósofo del S. XIII) y de Hobbes (Leviathan). Sin embargo, anteriormente usó otro término en alemán "*rückläufig*" traducido como retrocedente, tanto en el Proyecto de Psicología (1895) como en su trabajo sobre la Afasia y cuyo origen se puede rastrear en la parte teórica de Estudios sobre la Histeria de Breuer (1895).



Esta revisión cronológica del concepto de REGRESION en Freud la dividiré en tres momentos, en cada uno de los cuales se precisarán, además, los temas que centraban el interés teórico del autor y la interrelación establecida. Dichos momentos son:

[La Regresión y los Sueños \(1900\).](#)

[La Regresión y la Fijación \(1916-17\).](#)

[La Regresión y la Defensa \(1926\).](#)

LA REGRESION Y LOS SUEÑOS

Como es de todos conocido, la sección b del Capítulo VII de La Interpretación de los Sueños (1900) se denomina la Regresión. Para este momento Freud estaba centrado en dar un mayor sustento teórico a su formulación central de la existencia del inconsciente, para lo cual utiliza tanto la elaboración, como la interpretación de los sueños para sintetizar lo que venía trabajando desde el Proyecto. En esta sección nos lega el primer esquema del aparato psíquico y los tres sistemas que conforman la primera tópica: el consciente, el preconscious y el inconsciente.

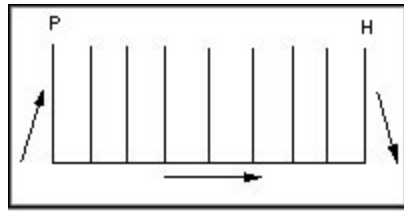


Figura 1

En la figura 1 toma el modelo del arco reflejo, con un extremo sensorial que recibe las percepciones pero carece de memoria y un extremo motor que controla la motilidad. Hay una dirección con un carácter progrediente; los procesos psíquicos transcurren del extremo sensorial al motor.

De las percepciones que recibimos queda una huella, una alteración permanente, denominada *Huella Mnémica*, cuya función es la memoria y es la base de la asociación, es decir, la posibilidad de interrelacionar todas esas huellas mnémicas. De esta manera el nuevo aspecto del esquema se plasma en la figura 2.

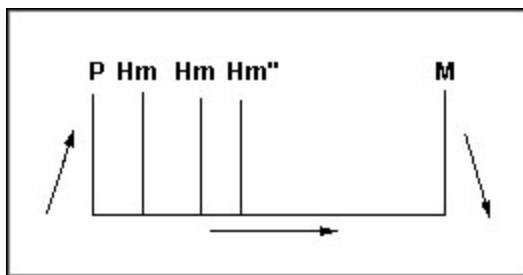


Figura 2

Otra característica importante del sistema P es la de brindar a la conciencia la diversidad de las cualidades sensoriales, mientras que nuestros recuerdos, cuando se hacen concientes, no muestran esa cualidad. Pensemos en la diferencia entre lo que sentimos cuando nos estamos quemando una mano y cuando recordamos el hecho.

En la figura 3 encontramos cómo las huellas mnémicas se van agrupando y, aquellas que están más alejadas de la conciencia, constituyen el sistema inconsciente, el cual tiene la particularidad de no tener acceso a la conciencia "si no es por vía del preconscious". Este sistema, el preconscious, está ubicado en el extremo motor debido a que incluye la instancia criticadora que, en el sueño, impide el devenir consciente de los procesos activados en el inconsciente y que, en la vigilia, posee la llave de la motilidad voluntaria.

Entonces, ¿qué proceso ocurre en este aparato psíquico para que en el sueño alucinatorio las representaciones inconscientes tengan aquella cualidad sensorial del extremo P?. Freud nos dice que la excitación toma "un camino de reflujo". En vez de propagarse hacia el extremo motor, a través del preconscious, toma la vía del extremo sensorial alcanzando el sistema P. Esta direccionalidad tiene un carácter regresivo, en contraposición a la progresiva. El autor llama *REGRESION* al fenómeno "de que en el sueño la representación vuelve a mudarse en la imagen sensorial de la que alguna vez partió". Son también regresiones las alucinaciones de la histeria y de la paranoia y las visiones de las personas normales. Son "pensamientos mudados en imágenes", en particular los pensamientos que se vinculan con recuerdos sofocados o que han permanecido inconscientes.

En un agregado de 1914 a la sección b que hemos venido revisando, describe tres tipos de regresión: tópica, formal y temporal. La regresión tópica es la que hemos examinado previamente; no hay mayores aportes posteriores. Significa el movimiento regresivo de la excitación de un lugar del aparato psíquico a otro. La regresión temporal, en este momento, es el regreso a "formaciones psíquicas más antiguas"; más adelante veremos como el autor continúa trabajando esta idea. La regresión formal comprende "modos de expresión y de figuración primitivos que sustituyen a los habituales". En este sentido vemos la regresión temporal y formal en su forma más dramática, desde el punto de vista clínico, en los casos de esquizofrenia catatónica, en los cuales hablamos de una regresión al nivel fetal. Otro ejemplo lo constituye el niño que ha logrado adquirir el control esfinteriano y, ante el nacimiento de un hermano, vuelve a orinarse en la cama.

"Las pataletas" de los niños constituyen un claro ejemplo de regresión formal. El niño usa de manera regresiva la única manera de expresarse que tienen los bebés: llorar, gritar, patear.

LA REGRESIÓN Y LA FIJACIÓN (1916-17)

En este momento del desarrollo freudiano de la teoría psicoanalítica se habían descrito las pulsiones, el narcisismo, la libido (trabajos de *Metapsicología*, 1915), las fases de la evolución de la libido (agregado de 1915 a *Tres Ensayos de Teoría Sexual*) hasta llegar a la *Conferencias de Introducción al Psicoanálisis* (1916-17) especialmente las Conferencias 22 y 23 donde se va a referir a los temas desarrollo y regresión y la etiología o causación de las neurosis, respectivamente.

En el intento de explicar cómo se produce una neurosis (o una enfermedad mental, en general) el autor va describiendo las series complementarias. La predisposición a la neurosis, resultante de la relación entre la constitución sexual y las vivencias infantiles, determina la fijación pulsional. Freud consideró que en el curso del desarrollo partes de una aspiración pulsional pueden quedar



Dora, 1901

retrasadas en etapas anteriores, mientras otras alcanzan la meta última. Esa demora de una aspiración parcial "debe llamarse *FIJACION*". En la medida que estas fijaciones sean más fuertes, será más fácil la regresión a esos puntos de fijación ante los obstáculos externos que vayan apareciendo en el decurso de la vida. Como vemos, se regresa a puntos ya predeterminados, los puntos de fijación a las diversas etapas de la evolución de la libido: oral, anal y fálica, presentadas en el agregado de 1915 a *Tres Ensayos de Teoría Sexual*. En el caso Dora (1905) utiliza por primera vez una de sus analogías

favoritas: "Las corrientes de agua que tropiezan con un obstáculo en su cauce se volcarán a un

cauce antiguo que parecía destinado a permanecer seco". Esta analogía la vuelve a usar en Tres Ensayos en donde resalta que esta modalidad cumple un papel en las perversiones, en las neurosis y en la elección de objeto en la pubertad. Otra analogía utilizada en la Conferencia 22ª es con un pueblo que se muda y va dejando estaciones. Si se produce un obstáculo, tropiezan con un enemigo poderoso o son derrotados, regresarán a aquellas estaciones de su migración. Mayor peligro de ser derrotados tendrán en la medida que mayor sea el grupo que van dejando atrás.



John Hughlings Jackson

Esta es la regresión temporal, que como vimos se relaciona íntimamente con la noción de progresión, es decir, un desarrollo en el tiempo que se cumple desde una etapa mas simple, primitiva y menos organizada hacia otra etapa mas compleja, avanzada y organizada. La progresión y regresión freudianas, derivan del esquema: evolución y disolución de John Hughlings Jackson (trabajos publicados entre 1882-94), quien consideró la evolución de los centros nerviosos, como un desarrollo ascendente, en un orden particular; un pasaje de lo menos a lo más organizado, de lo más simple a lo más complejo y de lo más automático a lo más voluntario. Es decir, existen tendencias naturales de desarrollo desde los centros nerviosos inferiores hacia los más evolucionados. La disolución es el reverso de este proceso evolutivo, un proceso parcial, ya que la total disolución significaría la muerte. Aplica este concepto a los desórdenes neurológicos y mentales, y concibe las enfermedades del sistema nervioso como el efecto de grados diversos de reversión en varias partes de dicho sistema, resultando afectadas más temprano aquellas funciones más recientemente adquiridas , mientras las más antiguas se afectan después. Hay un ritmo de evolución y disolución en estados normales, como ocurre en las personas sanas cuando están despiertas en el día y duermen de noche.

En Complemento Metapsicológico a la Doctrina de los Sueños (1915), Freud se refiere a las "regresiones temporales" distinguiendo la regresión en el desarrollo del yo y en el de la libido. La segunda puede llegar hasta el narcisismo primario y la primera hasta la satisfacción alucinatoria de deseos (como ocurre en los niños cuando alucinan el pecho ante la ausencia materna). Recordemos que en este momento el autor aún no había redondeado su formulación sobre el yo y en relación a lo pulsional, diferenciaba una libido yoica y una libido objetal. Consideraba un estado inicial en el cual la libido se concentraba en el yo constituyendo el narcisismo primario.

En la Conferencia 22ª, ya mencionada, la regresión de la libido es diferenciada en dos clases: "retroceso a los primeros objetos investidos por la libido, que como sabemos son de naturaleza incestuosa, y retroceso de toda la organización sexual a estadios anteriores".

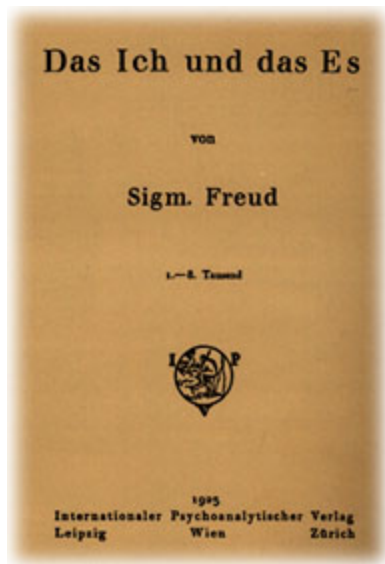
Para Strachey, la transferencia sería otra forma de regresión temporal. En el artículo Sobre la Dinámica de la Transferencia (1912), Freud expresa que la libido extrañada de la realidad objetiva, inconsciente, "se ha internado por el camino de la regresión y reanima las imagos infantiles". Cuando la indagación psicoanalítica tropieza con esta libido estalla un combate y las fuerzas que causaron esa regresión de la libido se levantan como resistencias al trabajo, con la finalidad de mantener ese nuevo estado. Una forma de resistencia la constituye la transferencia, cuando una parte de ese material es transferido sobre la persona del médico.



Strachey

En Contribución a la Historia del tratamiento Psicoanalítico (1914), Freud se refiere a la solución del conflicto actual en el caso de una paciente a quien llamó Dora. El autor conocía perfectamente la escena que había ocasionado la enfermedad actual; pero sólo después de un largo rodeo que le llevó a la remota infancia de esa paciente, sobrevino un sueño, cuyo análisis le permitió recordar todos los detalles de la escena, lográndose la comprensión y solución del conflicto actual. En el análisis es necesario que las asociaciones del paciente retrocedan hasta las vivencias infantiles; obligan al análisis, "cuyo propósito es corregir el presente, a ocuparse del pasado. Esta regresión llevó cada vez mas atrás", hasta la pubertad, hasta los primeros años; no se esclarece algo actual si no se reconduce al pasado. Es una "regresión dentro de la técnica analítica".

LA REGRESIÓN Y LA DEFENSA (1926)



Primera edición de "El yo y el ello", 1923

Para este momento ya Freud había plasmado su segunda tópica, el punto de vista estructural del aparato psíquico, en su obra El Yo y El Ello (1923). Allí define al yo como "la estructura coherente de la personalidad" y en Inhibición, Síntoma y Angustia (1926) da un paso adelante al considerar que el yo siente angustia (la angustia señal) frente a situaciones de peligro internas (exigencias pulsionales), y como respuesta el yo implementa los mecanismos de defensa. *DEFENSA* es la "designación general de todas las técnicas de que el yo se vale en sus conflictos que eventualmente llevan a la neurosis", mientras que la regresión, al igual que la represión, es uno de esos métodos de defensa. Formas particulares de defensa se relacionan con determinados cuadros psicopatológicos, como es el caso de la represión y la histeria.

Para el autor, la regresión no aparece en la histeria de conversión. Si se encuentra en las fobias. En el caso Juanito la regresión explica como una moción tierna pasiva es degradada a la representación de ser mordido por el padre. En el agorafóbico se aprecia la regresión temporal, en la conducta de poder andar por la calle si se es acompañado, como si se tratara de un niño pequeño.

El estudio de la neurosis obsesiva en esa última obra, más las consideraciones sobre las dos clases de pulsión desarrolladas en Más Allá del Principio del Placer (1920), le lleva a considerar que en la regresión ocurre una desmezcla de las pulsiones de vida y muerte, la separación de los componentes eróticos que al comienzo de la etapa fálica se habían unido a las tendencias destructivas de la fase anal. Esta desmezcla de pulsiones explica que en la etapa de latencia, el superyó se vuelva "particularmente severo y desamorado" y el yo, aplastado por la conciencia moral, desarrolla, en forma más acentuada, formaciones reactivas como la compasión y la limpieza.

Ahora bien, Freud no se refiere específicamente en los artículos subsiguientes a los trastornos psicopatológicos más graves y regresivos como las psicosis, trastornos de la personalidad (borderline) o las adicciones. Posiblemente influyó el considerar que estos cuadros no eran

susceptibles de ser tratados psicoanalíticamente y que en su etapa final estuvo más interesado en reflexionar sobre las limitaciones del análisis desde un punto de vista teórico. Pero, las referencias subsiguientes al masoquismo y a las neurosis graves explican las regresiones más severas de casos como la esquizofrenia catatónica o el derrumbamiento progresivo de una personalidad como podemos observar, en ocasiones, durante el curso de un tratamiento, o que nos es transmitido en obras literarias.

En *Análisis Terminable e Interminable* (1937), el estudio de las diferencias yoicas que se constituyen en fuentes de resistencia a la cura analítica e impiden el éxito terapéutico, le lleva a considerar la distribución, mezcla y desmezcla de las dos pulsiones primordiales "cosas estas que no se deben representar limitadas a una sola provincia del aparato anímico (ello, yo o superyó)". Los fenómenos del masoquismo, la reacción terapéutica negativa y la conciencia de culpa de los neuróticos reflejan la presencia de "la pulsión de agresión o destrucción, derivada de la pulsión de muerte originaria, propia de la materia inanimada"....."sólo la acción eficaz conjugada y contraria de las dos pulsiones primordiales, Eros y pulsión de muerte, explica la variedad de los fenómenos vitales, nunca una sola de ellas".



"Interior de mujer", Dibujo a tinta

En uno de sus últimos trabajos, *Esquema de Psicoanálisis* (1938), Freud revisa dos factores inconscientes, que no parten del yo y son fuente de resistencia al trabajo analítico en aquellas personas con una gran "necesidad de estar enfermos o de padecer". Uno de estos factores es el sentimiento de culpa o conciencia de culpa, el cual se corresponde con un superyó duro y cruel. El paciente no debe sanar; si mejora del sufrimiento neurótico aparece una enfermedad somática grave; se cura o mejora de una neurosis grave ante una desgracia. Debe sufrir de cualquier manera. El otro factor es la desmezcla de pulsiones que lleva a la liberación de la pulsión de muerte vuelta hacia dentro y que empuja a estas personas a dañarse y destruirse a sí mismas, como en el caso del suicidio, y a no tolerar ser ayudadas por el tratamiento psicoanalítico.

Hemos visto en esta parte final la íntima relación que existe entre la regresión, la desmezcla de pulsiones con el predominio de la pulsión de muerte como se aprecia en el masoquismo, y la reacción terapéutica negativa, la resistencia a la posibilidad de progresar más intensa que encontramos en la práctica psicoanalítica.

BIBLIOGRAFÍA

- Aray, J. (1993) Placer-Dolor sin Tiempo. Comunicación leída en la ASOVP.
- Bonaparte, M. (1940) Time and the Unconscious. *Int. J. Psycho-Anal.*, 21: 427.
- Borges, J. L. (1979) El Tiempo. *Psicoanálisis APdeBA*. Vol. XIII-Nº 1-1991
- Caparrós Sánchez, N. (1994) Tiempo, Temporalidad y Psicoanálisis. Quipú, Ediciones. Madrid.
- García Lorca, F. (1922-23) Obras Completas. Aguilar. Madrid. 1969.
- Freud, S. (1897) Manuscrito L. Tomo I. Amorrortu Editores [A.E.]
- Freud, S. (1900) La Interpretación de los Sueños. Tomo V. A.E.

- Freud, S. (1905) Fragmento de Análisis de un Caso de Histeria. Tomo VII. A.E.
- Freud, S. (1905) Tres Ensayos de Teoría Sexual. Tomo VII. A.E.
- Freud, S. (1912) Sobre la Dinámica de la Transferencia. Tomo XII. A.E.
- Freud, S. (1914) Contribución a la Historia del Tratamiento Psicoanalítico. Tomo XIV. A. E.
- Freud, S. (1915) Complemento Metapsicológico a la Doctrina de los Sueños. Tomo XIV. A.E.
- Freud, S. (1915) Lo Inconsciente. Tomo XIV: A. E.
- Freud, S. (1916-17) Conferencias de Introducción al Psicoanálisis. Tomo XVI. A.E.
- Freud, S. (1920) Más allá del Principio del Placer. Tomo XVIII. A. E.
- Freud, S. (1923) El Yo y el Ello. Tomo XIX. A.E.
- Freud, S. (1926) Inhibición, Síntoma y Angustia. Tomo XX. A. E.
- Freud, S. (1933) Nuevas Conferencias de Introducción al Psicoanálisis. Tomo XXII. A. E.
- Freud, S. (1937) Análisis Terminable e Interminable. Tomo XVIII. A. E.
- Freud, S. (1938) Esquema de Psicoanálisis. Tomo XVIII. A. E.
- Jackson, S. (1969) The History of Freud's Concepts of Regression. J. Amer. Psychoanal. Assn., 17:743 (APA).
- Jaques, E. (1982) La Forma del Tiempo. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1984.
- Kierkegaard, S. (1944) El Concepto de la Angustia. Editorial Orbis, SA. Barcelona, España. 1984.
- Larrañeta, R. (1997) Kierkegaard. Ediciones del Orto. Madrid.
- López Corvo, R. E. (1998) Comunicación leída en la ASOPEP.
- Nejamkis, J. (1991) El Tiempo del Inconsciente. Psicoanálisis ApdeBA. Vol. XIII- Nº 1 - 1991
- Ogden, T. (1986) La Matriz de la Mente. Tecnipublicaciones, SA. Madrid.
- Plotino E. III-IV. Editorial Gredos, SA. Madrid. 1985.
- Rascovsky, A. (1966) El tiempo maníaco. Psicoanálisis de la Manía y la Psicopatía. Editorial Paidós.
- San Agustín Confesiones. Editorial San Pablo. Caracas. 1986.
- Strachey, J. (1934) The nature of the therapeutic action of psycho-analysis. International Journal of Psycho-Analysis. 15:127-159.